

# HISTORIA y ENSEÑANZAS

## CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

Documento 154

[Pica aquí](#)

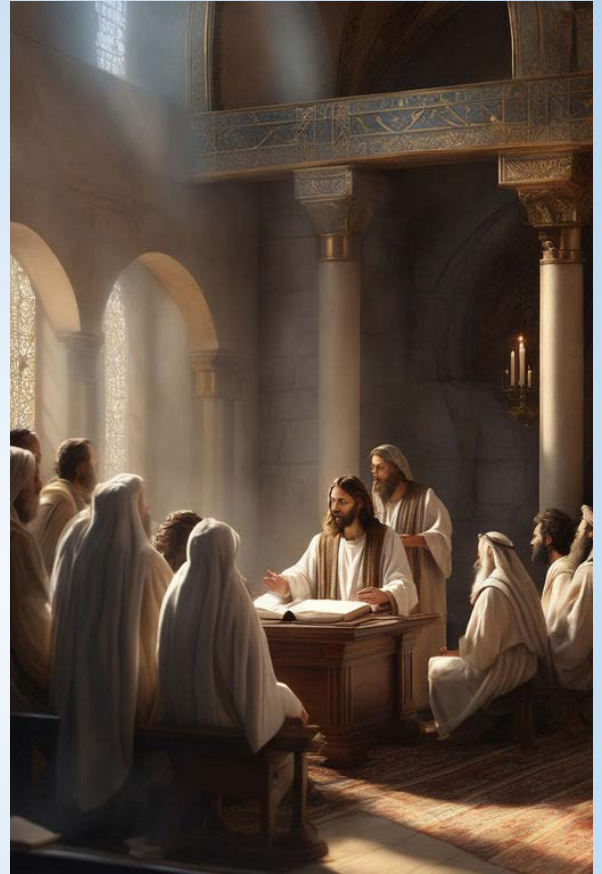
Página 1

📖 En el documento 154 se dice como llegó la hora de abandonar la zona que durante mucho tiempo, sirvió de lugar de encuentro entre Jesús y sus seguidores.

La noche del sábado 30 de abril del año 29, Herodes Antipas recibió en Tiberiades a un grupo de representantes del Sanedrín de Jerusalén, que insistían en que se arrestara a Jesús. Herodes se negó a emprender ninguna acción contra él.

Del 1 al 7 de mayo Jesús se reunió con sus seguidores de probada confianza en casa de Zebedeo. El sábado 7 de mayo la estimación popular hacia Jesús y sus enseñanzas tocó fondo. A partir de entonces sus seguidores fueron mucho más sólidos.

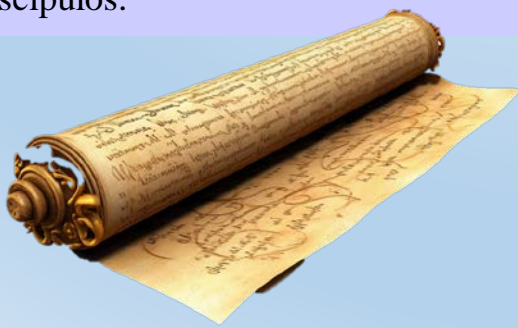
El domingo 8 de mayo el Sanedrín de Jerusalén aprobó un decreto que cerraba todas las sinagogas de Palestina a Jesús y sus seguidores, en una usurpación de autoridad sin precedentes. Ese día, Jesús decretó una semana de vacaciones para sus discípulos.



Esa semana, Natanael y Santiago Zebedeo cayeron enfermos. Jesús pasó tiempo cuidándolos, pero no hizo nada para curarlos de manera sobrenatural.

El 18 de mayo, Herodes Antipas aprobó con los fariseos un plan que permitía al Sanedrín detener a Jesús y llevarlo a Jerusalén para ser juzgado.

Ese sábado hubo una reunión en la sinagoga de Cafarnaúm de ciudadanos destacados para tratar sobre qué harían con Jesús, pero no llegaron a ningún consenso.

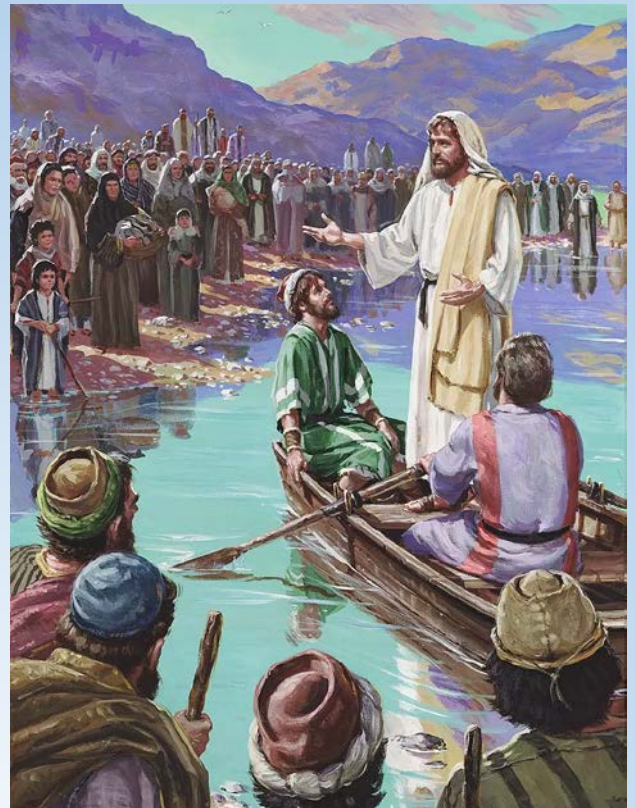


El domingo 22 de mayo por la mañana hubo una reunión de Jesús y sus seguidores en casa de Zebedeo. Jesús se despidió de los discípulos temporalmente y les recomendó que siguieran trabajando por el reino. Eligió a 12 evangelistas para que lo acompañaran y ordenó a los apóstoles que se quedaran con él. El cuerpo de 12 mujeres se quedó en casa de Zebedeo y Pedro hasta que mandara a buscarlas. Mantuvo la organización de mensajeros de David Zebedeo.

Miembros de la familia de Jesús intentaron asistir a esta reunión para convencerle de que abandonara su misión, pero no consiguieron hablar con él.

Allí se escenificó una vez más el distanciamiento de Jesús y su familia. Pero no fue Jesús quien abandonó a su familia: fueron ellos quienes lo abandonaron.

La llegada de un grupo de mensajeros de David a la puerta trasera de la casa de Zebedeo precipitó la huida. Los apóstoles se asustaron por el revuelo que se formó, y temiendo que fueran sus perseguidores, se precipitaron por la puerta delantera hacia la embarcación preparada para la fuga. Todo esto explica por qué Jesús no pudo ver a su familia que lo esperaba en el pórtico trasero.



Después de la reunión, Jesús, con doce apóstoles y doce evangelistas, huyó en una embarcación hacia la costa oriental del mar de Galilea. Jesús no volvería a vivir en casa de Zebedeo ni volvió a tener domicilio estable.

La muchedumbre se quedó mirando cerca de la casa de Zebedeo hasta que las dos embarcaciones desaparecieron de su vista hacia la orilla este del lago, y ya estaban lejos cuando los agentes de Jerusalén llegaron a toda prisa y se pusieron a buscar a Jesús. Se negaron a admitir que se les había escapado, y mientras Jesús y los suyos viajaban hacia el norte por Batanea, los fariseos y sus secuaces pasaron casi una semana buscándolo en vano por los alrededores de Cafarnaúm.

Llegaron a Queresa y se quedaron algún tiempo entre esa aldea y Cesarea de Filipo, y desde allí se dirigieron hacia la costa fenicia.

